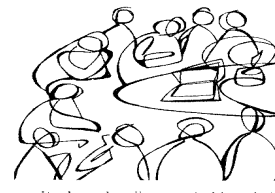


Paso 1 **Lectio**: ¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Imagina la escena. Destaca todos los elementos que llaman la atención o te son muy significativos. Disfruta de la lectura atenta. Toma nota de todo lo que adviertas.



Zure HITZA: nire bízitza

(05.01.14) II Navidad (A)

Oración / Otoitza

Paso 2 **Meditatio**: ¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior. A las mociones (movimientos) y emociones que sientes. ¿Algún aspecto te parece dirigido por Dios a tu persona, a tu situación, a alguna de tus dimensiones?

Paso 3 **Oratio**: ¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? ¿Qué te mueve a decirle? ¿Peticiónes, alabanza, acción de gracias, perdón, ayuda, entusiasmo, compromiso? Habla con Dios...

Paso 4 **Actio**: ¿A qué te compromete el texto? ¿Qué ha movido la oración en tu interior? ¿Qué enseñanza encuentras? ¿Cómo hacer efectiva esa enseñanza?

¡Gracias, Padre, por tu Hijo!

El se encarnó para decirnos que tú nos amas,
que quieres que vivamos con talante de hijos tuyos
y de hermanos entre nosotros.

¡Gracias por María, la Madre,
que con su docilidad a tu Palabra
fue la Madre y la discípula
que hizo posible la encarnación de tu Verbo!

¡Gracias por los ángeles que cantaron tu gloria
sobre la gruta de Belén y que anunciaron
a los pastores la buena Nueva del nacimiento de Jesús!
Y ¡gracias, Padre, por los muchos ángeles silenciosos
que hoy siguen, con sus esfuerzos
por la paz y la fraternidad,
anunciando al mundo que es posible ser felices!

Hoy nosotros también cantamos con esperanza y alegría:
¡GLORIA a Dios en el cielo y en la tierra PAZ!
Que el poder de tu Espíritu
siga suscitando profetas valientes,
hombres y mujeres entregados a construir
una sociedad conforme a tu Proyecto de amor.

¡Amén, Padre!

Jn 1,1-18

«¹En el principio ya existía *la Palabra*, y *la Palabra* estaba junto a *Dios*, y *la Palabra* era *Dios*. ²*La Palabra* en el principio estaba junto a *Dios*. ³Por medio de *la Palabra* se hizo todo, y sin ella no se hizo nada de lo que se ha hecho. ⁴En *la Palabra* había vida, y la vida era la luz de los hombres. ⁵La luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no la recibió.

⁶Surgió un hombre enviado por *Dios*, que se llamaba **Juan**: ⁷éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vinieran a *la fe*. ⁸No era él la luz, sino testigo de la luz.

⁹*La Palabra* era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre. ¹⁰Al mundo vino y en el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de ella, y el mundo no la conoció. ¹¹Vino a su casa, y los suyos no la recibieron. ¹²Pero a cuantos la recibieron, les da poder para ser hijos de Dios, si *creen* en su nombre. ¹³Éstos no han nacido de sangre, ni de amor carnal, ni de amor humano, sino de *Dios*. ¹⁴Y *la Palabra* se hizo carne, y acampó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria propia del Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad.

¹⁵**Juan** da testimonio de él y grita diciendo: ‘Éste es de quien dije: El que viene detrás de mí pasa delante de mí, porque existía antes que yo’.

¹⁶Pues de su plenitud todos hemos recibido gracia tras gracia: ¹⁷porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad vinieron por medio de *Jesucristo*. ¹⁸A *Dios* nadie lo ha visto jamás: el Hijo único, que está en el seno del Padre es quien lo ha dado a conocer».

¡PALABRA DEL SEÑOR!

CONTEXTO

Este texto es el pórtico del evangelio de san Juan, conocido como el ‘**Prólogo**’. Con este texto solemne y profundo, denso y majestuoso, comienza el cuarto evangelio, una obra original y sugerente, en la que desborda una experiencia cristiana muy particular. Probablemente es parte de un himno cristológico de la Iglesia apostólica, como Ef 1,1-14, Col 1,1-20, Flp 2,6-11, 1Pe 2,21-24. El evangelista ha añadido matices importantes, resultando así un texto propio del estilo de Juan: teológico y profundo, síntesis meditativa del misterio de la Navidad, la Encarnación. Este texto es como un gran lienzo al que **contemplar** con admiración profunda.

TEXTO

La esmerada composición del prólogo del evangelio de Juan puede articularse en 5 partes: a) la preexistencia de Jesús, la Palabra (Logos) de Dios, presente en la obra de la creación (vv. 1-5); b) la referencia a Juan, Precursor de la Palabra y testigo de la misma para poder hacerla accesible (vv. 6-8); c) la irrupción de la Palabra preexistente entre nosotros, la **encarnación** (momento central del texto y corazón del mismo) (vv. 9-14); d) nueva referencia a Juan, Precursor y testigo (v. 15); e) la función de la encarnación: darnos a conocer a Dios y su *gracia* (vv. 16-18). En el texto se recogen 3 términos y realidades fundamentales: la interrelación **Palabra-luz-vida**; **gracia** y **verdad** de Dios; **fe** de los seres humanos.

ELEMENTOS INTERESANTES

► En el principio ya existía la Palabra. La Palabra creadora despliega toda su creatividad. Todo cuanto existe es fruto de la Palabra, todo es palabra suya. Escuchar es una forma de existir, es acoger la vida que nos viene de Dios. La Palabra siempre llega comunicando vida. Vivimos porque nos sostiene la vida. *Concédeme, Señor Jesús, un espíritu de sabiduría y revelación para conocerte plenamente.*

► Y la Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros. La Palabra creadora entra en la historia para dialogar con la carne. Ahora podemos hablar con quien, al poner su tienda entre nosotros, se ha revestido de fragilidad. La Palabra nos da el poder de ser hijos de Dios; hace suyo nuestro llanto y pone en nuestros ojos la alegría. En Cristo se encuentra el sentido de la historia y la revelación de los caminos de Dios. *iQué bien me hablas de Dios! No quiero nada que no me venga a través de ti. Enséñame a hacerme cada día humano/a, más respetuoso/a con la vida que tanto embelleces.*

► Hemos contemplado su gloria: gloria propia del Hijo único del Padre. Hacia Jesús hay que dirigir la mirada para ver la gloria de Dios y la gloria de todo ser humano. *Como tú, Palabra vuelta siempre hacia el Padre y manifestada a la humanidad, así quiero yo ser y estar: vuelto hacia Dios y hacia las personas, contemplativo/a y misionero/a.*

► De su plenitud todos hemos recibido gracia tras gracia. En la Palabra está la fuente de la vida, de donde nos viene toda gracia. Jesús es don gratuito para toda la humanidad. *Tú que estás lleno de gracia, de tu plenitud me das gracia tras gracia. Abro mi corazón y te recibo, sorprendido/a ante tanto amor; que así lo manifieste con mi vida.*